



CATALOGADO

EL CIRCO Y OTRAS PIEZAS FALSAS

POR ALVARO MENÉN DESLEAL.

EL CIRCO

(Pieza en tres movimientos y un allegro fúnebre para gran finale).

(Debe ponerse cuidado en que el tren que pase por la escena tenga los vagones pintados de rojo y la locomotora de amarillo; es fundamental. Además, los rieles no deben ser paralelos, sino formar ángulos rectos entre sí; es opcional poner muchos rieles, pero nunca menos de tres. El tren hará su arribo en medio de globos de color. Todo debe empezar con campanas).

ANUNCIADOR: *(con un altavoz, mientras se baja del tren)* ¡Señoras! ¡Señores! ¡Ha llegado el circo! He de recalcarlo porque nuestros vagones morados y nuestra locomotora rosa han perdido su razón de ser... ¡Aquí estamos! Miles de años de experiencia nos permiten

La Universidad



A4A A4A
P3P P3P

ofrecer a ustedes atracciones sin par . ¡Arlequines fugados de los cuartos de Picasso! ¡Bailarinas arrancadas a la fuerza de los lienzos de Renoir! ¡y Tati, la sin par Amazona que ha sido mujer en París y puede seguirlo siendo en cualquier parte! ¡Señoras! ¡Señores...!

(Se han concretado 17 niños por generación espontánea. 11 niñas han crecido de los pies a la cabeza en lo que dos mujeres y dos hombres se miran sin escupir).

ANUNCIADOR: *(colocando un ojo en el mango del bastón)* . . Ningún otro circo puede ofrecerles a ustedes la auténtica, la certificada, la fantástica Quietud de Santo Tomás. ¡Y por si fuera poco, la única, la exclusiva Adversidad en que esa Quietud se luce!

(Debajo de la locomotora aparece un sombrero, evidentemente atraído por la multitud y la algarabía. Es cosa de ver con atención, porque debajo del sombrero aparecen unos bigotes, pero hay que fijarse más, porque pegado a los bigotes está un hombre)



HOMBRE: (*disfrazado de policía secreto*) ¡Orden! ¡Orden! (*Al anunciador*) ¿Tienen ustedes permiso para exhibir esas maravillas?

ANUNCIADOR: (*interrumpiendo*). Tenemos los bigotes que usaba Gengis Kan. . Los únicos que han permitido que el Este no sea Este y que el Oeste no sea Oeste. . .

HOMBRE: (*mientras cae fulminado*) ¡Ayyyy!

ANUNCIADOR: (*en el mismo tono y sin quitar la vista del Hombre*) . . . Obligando a la Rosa de los Vientos a aceptar la Mariposa del Desacuerdo. . .

HOMBRE: ¡Ay! ¡Ayayayyyy! (*Se disuelve en la tierra y en su lugar aparece la crisálida que dará lugar al nacimiento del Primer Gran Arlequín*).

ANUNCIADOR: (*caminando a zancadas*): ¡Señoras! ¡Señores! Los números que presentamos han sido creados por el Angel Gabriel. . .

(*Sobre la tierra se empieza a formar un rombo rojo*).

ANUNCIADOR: . . . Contamos con el Gallo que Critón pagó a Esculapio por encargo del Grande Sócrates, predecesor nuestro. . .

(*Sobre la tierra se concreta el rombo rojo, y se forma un sombrero de tres picos*).

ANUNCIADOR: (*elevando la voz*) . . . Y con el animal de los Veinte Años. . . El que todo lo puede. El que arma batallas sangrientas y el que sostiene una trabada escaramuza a toda hora. Contamos. . .

(*También sin escupir han llegado 17 hembras y 17 machos, todos humanos. En actitud maligna sin ningún objeto se paran a oír y ver y callar*).

ANUNCIADOR· *(sin transición)* . Con la Cuadratura del Círculo, especialmente amaestrada por Enrique IV. . . ¡Pasen todos! ¡Hay lugar para cada uno!

(Los vagones azules y la locomotora verde se han transformado en una distancia inexistente, que es precisamente a lo que quería llegar el Anunciador. Saca de su bolsillo un reloj de gelatina; mientras mira la carátula trémula, se hace a un lado para permitir que el Gran Arlequín Primero se sacuda las plumas de la introversión).

ARLEQUIN PRIMERO: *(en voz baja paulatinamente creciente)* Lo único que me sostiene es saber que sobre la pista habrá una esfera, y que sobre la esfera irá una bailarina . . .

ANUNCIADOR *Grita.*

ARLEQUIN PRIMERO: Y que sobre la bailarina he puesto mis ojos de todos colores y todas formas . . .

ANUNCIADOR *cae*

ARLEQUIN PRIMERO: . . . que no tengo por qué mencionar que he logrado cazar en tremenda lucha a una Misantropía cuya especie se está extinguiendo a medida que avanza el socialismo . . .

ANUNCIADOR *se cubre la cara con las manos*

ARLEQUIN PRIMERO Y que sólo puedo alimentarla con las lágrimas decantadas que quedan en el fondo de mi corazón

ANUNCIADOR *muerde.*

SEGUNDO MOVIMIENTO.

(Se debe tener cuidado en los detalles. Por esos detalles se comprenderá que lo que Arlequín Primero quiere es lo que no ha sido descubierto. Para ello, este movimiento presenta a la Bailarina de la Esfera mientras come en silencio una manzana de Cézanne).

ARLEQUIN PRIMERO: Me he convencido de que te debo mirar a toda hora, siempre intensamente . . .

LA BAILARINA DE LA ESFERA· *(comiendo la manzana)* Debes de saber que quien cambia la fe por la incredulidad . . .

ARLEQUIN PRIMERO: . . . y que debo desear inflexiblemente que te transformes . . .

LA BAILARINA DE LA ESFERA: ...deja lo bello en medio del camino...

ARLEQUIN PRIMERO: ...en un diamante, para llevarte en la corbata de Arlequín.

(La Bailarina de la Esfera se transforma en un diamante rojo, que Arlequín toma en sus manos para ponerlo sobre la corbata que está en la esquina del Este y el Oeste).

TERCER MOVIMIENTO.

(La Rosa de los Vientos anocheció en un florero puesto en el centro de la pista. El Anunciador Segundo tiene la culpa de lo acontecido, pero disimula. De fondo, música de circo: el gran tambor lanza sus chillidos, mientras la flauta estalla. En una esquina el saxofón, de tanta pena, se encorva; los redobles de un tamborito crean la sensación en los espectadores de que realmente están en un circo a la hora de los fusilamientos, cosa que nadie quiere perder. Se encienden las luces del centro, mientras se apagan las de los flancos. La función comienza).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido de frac, con guantes y un altavoz)* ¡Señoras! ¡Señores! Como primer número vamos a presentar a ustedes... ¡Los Contrasentidos!

(El público murmura de admiración y asentimiento).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(explicando tontamente)* Estos Contrasentidos quedan a los bachilleres que han leído a los clásicos en sus idiomas originales.

(En la orquesta hay un silencio de cuarentitrés libras de presión por pulgada cuadrada. El público quedó hipnotizado con las palabras, y ve cómo Los Contrasentidos desfilan por la pista. Finalmente Los Contrasentidos se alinean, haciendo una genuflexión. Los números fuertes vienen al final. El Domador mira de reojo un contrasentido cazado en el cuadero de un estudiante que ama a Virgilio, y lo azota. El contrasentido salta y se pone colorado. El público aplaude, mientras otro contrasentido da la mano al anterior; bien puede este último atribuirse a Horacio, por la solidaridad que muestra).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido de Domador)* Presentaremos ahora al más curioso de los seres... ¡La Virtud! *(Murmullo)*. A costa de grandes sacrificios hemos logrado darle caza, precisamente en el momento en que la Pobreza la echaba a perder.

(En la pista aparece la virtud, evidentemente asustada. El público la mira arrobado. Es notorio que ninguno de los dos, ni el público ni la virtud, se conocían antes de este encuentro. El Domador hace salir de la pista a la Virtud, con la cola entre las piernas).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido de niño bien)* A continuación pasará por la pista . . . ¡La Bailarina de la Esfera!

(La orquesta ejecuta un vals, mientras la Bailarina de la Esfera aparece graciosamente por la entrada amarilla exclusiva de los artistas que se convierten en diamantes. Se monta sobre la esfera, y comienza a girar por la pista. Al terminar el número recibe una ovación, pero se le ruedan las lágrimas porque el vals ejecutado gime de dolor. El Anunciador Segundo le da el tiro de gracia. Hay un silencio, que no debe ser muy largo).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido de niño pobre)* Y ahora ¡El Arlequín!

(Anunciador Segundo saca de su bolsillo un pañuelo rojo, que salta al centro de la pista. Se desata la corbata, que sigue al pañuelo. El Arlequín tiene ganas de llorar porque recuerda su diamante rojo; pero se distrae con la naranja que le han atado a las pestañas).

ARLEQUIN: ¡Ayayayyyy! *(Mimando todo explica su pasión por la bailarina y la tragedia de haberla convertido en diamante. La gente ríe: es su manera de llorar. El Arlequín continúa mimando hasta el momento en que se distrae demasiado con la pera que lleva en la niña del ojo. y se empieza a desintegrar. Se suelta primero un rombo rojo; luego, uno azul; sigue un amarillo, un morado, un celeste, un verde. . . Se forma entonces un tablero de ajedrez sobre el piso de arena).*

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido de caballo de ajedrez)*
.Y ahora. . . ¡El sensacional encuentro entre los campeones irconciliables . . . ¡Política y Administración . . .!

(Los jugadores Política y Administración se sientan en un alfiler, invertido para mayor comodidad. Rifan el color de las piezas, ganando Política las blancas. Sale caballo tres alfil. Administración contesta caballo tres alfil. Sucesivamente ocurren los siguientes movimientos.

A 4 A A 4 A
P 3 P P 3 P

El público ruge de emoción porque, al fin, alguien logró mover

los alfiles sin quitar antes los peones. Se distrae Administración, y mate. Los asistentes pierden con elló, pero aplauden el triunfo de Política. El Anunciador Segundo evidentemente tiene intereses en el asunto).

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(Al oído de todos los espectadores)* Necesitamos más política y menos administración. *(Elevando la voz)* ¡Y ahora presentamos... El Elefante Sabio!

(Aparece montando una bicicleta de una sola dimensión un elefante que posee cuatro dimensiones. Su tamaño gigantesco está bien equilibrado gracias a la sabia disposición suya de caminar con la trompa erguida).

ANUNCIADOR SEGUNDO: Todos pueden hacer preguntas. El Gran Elefante Sabio responderá.

ARLEQUIN: *(para dar el ejemplo)* ¿Cómo puedo conseguir sedimento de lágrimas?

(El Elefante Sabio comprende que busca la manera de alimentar a bajo costo su misantropía, y le aconseja que sea bueno. El Arlequín llora con mucho cuidado, recogiendo al mismo tiempo las lágrimas para decantarlas).

UN PINTOR: ¿Cómo hago para pintar bien?

(El Elefante Sabio aconseja que haga un viaje a Francia, donde hasta los pintores malos pintan muy bien).

UNA MUJER: ¿Cómo hago para que mi marido no me abandone?

(El Elefante Sabio le aconseja que tenga varios maridos de reemplazo. Pero murmura algo después de pensarlo un momento, y la mujer desaparece. Es obvio que abandonando ella a su marido, su marido no podría abandonarla a ella).

Despierta la banda de músicos. Se enciende la luz y Anunciador Segundo aparece.

ANUNCIADOR SEGUNDO: *(vestido como criminal de guerra)*. Y ahora, señoras y señores, iniciaremos... ¡el proceso de la Rosa!

(Suenan redobles de tambor, que van In Crescendo dramáticamente).

ANUNCIADOR SEGUNDO: La única que ha visto morir a todos los jardineros del mundo, dando con ello prueba de su infinita capacidad para el crimen; la rosa, ¡debe desaparecer!

PUBLICO: (*a coro*) Sus espinas están saturadas de una sustancia que nos enloquece, y sus pétalos nos hacen comprender que nada nos importa fuera de la rosa misma. ¡Estamos embrujados!

ANUNCIADOR SEGUNDO (*vestido como fiscal*) ¡Acuso a la rosa de practicar la hechicería!

ARLEQUIN (*vestido como defensor*) La rosa ha embrujado al pueblo porque el pueblo embrujó a la rosa.

(*Silencio breve*).

ANUNCIADOR SEGUNDO: (*con mala intención*) ¡La rosa ha visto morir a los jardineros que han muerto!

ARLEQUIN: (*derritiéndose como manteca*) La rosa permitió que esos jardineros vivieran 24 horas al día...

ANUNCIADOR SEGUNDO *vibra*.

ARLEQUIN: (*gritando dolorosamente*) Lanzó su publicidad por el mundo de los jardines, en las hojas sueltas de las mariposas..

ANUNCIADOR SEGUNDO *Se contrae*.

ARLEQUIN: (*mientras cae*) Se constituyó en la cuidadora del cielo y de la tierra, poniendo entre paréntesis la diferencia entre uno y otra...

ANUNCIADOR SEGUNDO *se ensancha*

ARLEQUIN: (*gimiendo*) Hizo que los simples prados se convirtieran . Se convirtieran . Se convir. . Fue una banderola de señales que sólo daba el sí. . la primera y la última letra del abecedario de las flores .

ANUNCIADOR SEGUNDO *se infla*.

ARLEQUIN: (*respira honda y dificultosamente, pero continúa*) Se paseaba con su abanico de mariposas

ANUNCIADOR SEGUNDO *echa humo*.

ARLEQUIN: (*haciendo un esfuerzo final*) Por ella el polvo de la tierra

ANUNCIADOR SEGUNDO *lee un directorio telefónico*

ARLEQUIN: ...para formar la vía láctea. (*Arlequín muere*)
(*La orquesta toca un Allegro Fúnebre para expresar su asentimiento. Es cosa de ponerse a llorar la posición en que quedó Arlequín: Le*

diluvian los ojos y los calcañales, el pelo protesta por la presión que el páncreas ejerce sobre él, mientras las glándulas suprarrenales manan miel. La bilis se derrama como un prado de golf, sobre la corbata del Anunciador Segundo, en tanto sale de la boca de Arlequín un suspiro rojo, rojo y cuadrado, que vuela hacia el diamante de la bailarina. Aparece el Gallo de Critón seguido de Esculapio, quien va con un cuchillo en la mano).

GALLO: ¡Kikirikí!!!!... ¡Kikirikiiiiii!!!!

(No hay manera de detener la sorpresa. El público aplaude por la constancia del Gallo, y comienza a levantarse de sus asientos cuando el Anunciador Segundo, vestido de lechuza amarilla, exclama por el altavoz:

ANUNCIADOR SEGUNDO: ¡No entre aquí quien no sepa geometría!

TELON.

7—XI—55

R E T A B L O

(Acto único)

PERSONAJES: José, María y Jesús (por orden de aparición cronológico). A su lado, un buey y un carnero. Antes de hablar, José sacude las briznas de hierba de la ropa de María.

JOSE: *(Con voz dulce)* ¿?

MARIA: *(Con cansancio)* ¡

JOSE: ¡/...

MARIA: *(Bajando los ojos)* = /... () ()

JOSE. ¡!

En un rincón, Jesús comienza a llorar.

JOSE: ¿i!?

MARIA: . . .

JOSE: ¿?

MARIA: ¡ !
Un tiempo. no muy largo

JOSE: ¿?

MARIA: ¡!
Ambos se santiguan. Jesús suelta su llanto definitivo, asustando al buey y al carnero.

20 -IV-64

T E R N U R A

(En un cuadro)

En un tranquilo rincón del jardín, Elena y Enrique se arullan tiernamente. Se dicen palabras de amor .

ELENA: (*Suspirando*) Uno siete nueve dos

ENRIQUE: (*También suspirando*) ¡Cuatro once veintitrés!
Se besan.

ELENA: Catorce diez y siete .

ENRIQUE: Dos.

ELENA: Cuatro nueve.

ENRIQUE: Diez y seis

ELENA: (*Separándose de Enrique*) ¡Once once once!

ENRIQUE: (*Conforme*) Siete dos
Elena llora en silencio. Enrique ve para otro lado. Elena dice, entre sollozos, unas cuantas terribles palabras más.

ENRIQUE: (*Con el gesto de ¡vaya pues!*) Trece nueve siete dos
Elena no contesta; pero utiliza el pañuelo de Enrique

ENRIQUE: ¡Uno treinta . . nueve seis!
Elena continúa en silencio, gimoteando.



ENRIQUE: (*Estallando*) ¡Siete nueve quince tres!!

ELENA: (*En voz baja*) Once treinta .

Una pausa, no muy larga.

ELENA: (*Accediendo*) Cuatro doce...

ENRIQUE: (*Alborozado*) ¡Ciento tres!

JAZZ - BAND

(Comedia musical)

"Un soprano es ordinariamente un hombre que. . o, mejor dicho... no es un hombre".
Stan Macaire.



DIRECTOR: (Con el gesto de un emperador romano que dijera "Matadlo!") ¡Ya!

(Al instante 140 pechos se llenan de aire y comienzan a emitir sonidos).

CONTRALTOS: aaaa-
aaaa-aaaa-a-a-a-a-a-AaA
AAAAAAAA-AAAA-A-Aa-
AAAAa-a-A-AAAAaaaa!

BAJOS: a-a-a-a-a-a-a-
aáááááá AAAAAA.

DIRECTOR ¡Usted!

CORO COMPLETO: AáAáAáA-a-a-a-a-a AaAaAaAaA AAAAA. .

DIRECTOR: ¡Microbios! ¡Chinches! (por lo bajo) ¡cucas!

PLATILLOS: ¡Pin!

BOMBOS: ¡Pan!

SAXOFONES: ¡Pen!

(Por el iglú del apuntador entra una monja, vestida de cuca).

MONJA: ¡Benedictus!

(Por el iglú del apuntador entra una cuca, vestida de monja).

CUCA (cariacotecida): La competencia es grande .

MONJA: ¡Hosanna!

CUCA: . no falta quien se entregue y se restregue gratis

PLATILLOS ¡Pen!

